

¡Cumplimiento de la campaña económica!

LA campaña económica de ayuda al interior del país ha sido cumplida en el 90 por ciento. Los 30.000 pesos se han reunido y sobrepasado. A reserva de analizar más adelante y a fondo la actividad y los resultados de esta nueva campaña, conviene adelantar desde ahora una circunscripción que a veces dificulta el ritmo con que se hacen las cosas: el abastecimiento y el mantenimiento. Se da un fenómeno, muy extendido entre las camaradas, de mantener en un cierto retraso, y hasta última hora, el cumplimiento de muchos compromisos. Dejar para última hora las recaudaciones y entregas de las campañas económicas, al amparo de que los plazos en que se realizan son, lógicamente, de cierta amplitud, retrasa la perspectiva del esfuerzo y no ayuda a tomar medidas que garanticen su cumplimiento, cuando éste sea incierto.

Por otro lado, los retrasos entorpecen las tareas generales de la actividad, pues en ciertos casos, a costa de otras actividades. Los cabos pendientes en esta campaña, victoriosamente cumplida a pesar de estas experiencias que se abordan con ánimo de corrección para el futuro, deben atarse a la mayor rapidez, para dar por completamente concluida la tarea. Comenzar ahora una campaña de ayuda a los presos políticos españoles, que están esperando de nosotros la solidaridad de todos los años; mayor cada vez, pues más grandes son, cada año, sus necesidades.

Al celebrar con satisfacción el cumplimiento de la campaña por los 30.000 pesos, debemos tener presente una obligación: Trabajar con redoblados bríos en la campaña de invierno en solidaridad con los presos políticos españoles.

¡ADELANTE EN LA SOLIDARIDAD CON LOS VALIENTES LUCHADORES ANTIFRANQUISTAS!

Notas sobre cine

La Reseña de Festivales Cinematográficos

Por espacio de dos semanas, la Reseña ha permitido ver al público de México ejemplos del magnífico cine que se hace en todo el mundo. Este cine cinematográfico progresa y, al margen de la eterna añoranza de algunos por las "proezas" vanguardistas del cine mudo, creo que nunca tuvo tan alto nivel. Los jóvenes realizadores soviéticos, norteamericanos, franceses o suecos, responsables en gran parte del auge artístico del cine actual, acostumbraban pensar de modo realista. Es decir: la vanguardia de nuestros días no se pierde en especulaciones formales y si recurre a lo más positivo de las corrientes expresionistas o surrealistas de antaño es para incorporarlo y asimilarlo a un modo realista de resolver formalmente los problemas que cada contenido presenta. Yo creo que la clave de que esto sea así reside en un problema de mercado. Muy al contrario de lo que sucede con la pintura (en el mundo capitalista, claro está) el cine está destinado a grandes masas de espectadores. En la medida en que la educación y el gusto de esas masas son mayores, el cine va adquiriendo una calidad artística más elevada, superando los defectos del que conocemos como "cine comercial". Y los buenos cineastas actuales, casi todos muy preocupados por los problemas sociales de su época, procuran perder nunca de vista la necesidad de ser comprendidos por el gran público, sin dejar por ello de decir algo nuevo y algo cada vez más profundo.

han presentado dos films que, por lo visto, son dignos representantes de la corriente positiva que ha surgido en Hollywood. No pude asistir a la exhibición de la película antirracista "The defiant ones", del valiente productor y mediano director Stanley Kramer, pero he oído de ellos los mejores comentarios. "La diosa", de John Cromwell es, pese a los silbidos con que algunos la acogieron en la Reseña, un buen film. Su argumento, debido al excelente Padric Chayefsky, autor de los guiones de "Marty" y "Despedida de soltero", entraña una acertada denuncia de las condiciones sociales que desequilibran psicológicamente a los individuos. Es verdad que, como en tantas ocasiones ocurre en el cine americano, la manía de hacer psicología barata atenúa la fuerza de la denuncia.

La participación soviética ha sido verdaderamente brillante: de tres películas presentadas, dos merecen el calificativo de extraordinarias. En cuanto a la obra, "El Don apacible", a mi como a la inmensa mayoría del público, me decepcionó. Es verdad que sólo se exhibió la tercera parte de la trilogía dedicada a la obra de Sholejov. Pero es evidente la pretensión del director Serguei Guersimov de lograr que cada una de esas tres partes constituya en sí misma una unidad. Así considero, a la tercera parte de "El Don apacible", a mi como a la inmensa mayoría del público, me decepcionó. Es verdad que sólo se exhibió la tercera parte de la trilogía dedicada a la obra de Sholejov. Pero es evidente la pretensión del director Serguei Guersimov de lograr que cada una de esas tres partes constituya en sí misma una unidad. Así considero, a la tercera parte de "El Don apacible", a mi como a la inmensa mayoría del público, me decepcionó. Es verdad que sólo se exhibió la tercera parte de la trilogía dedicada a la obra de Sholejov. Pero es evidente la pretensión del director Serguei Guersimov de lograr que cada una de esas tres partes constituya en sí misma una unidad.

Y pasamos a la Reseña. Debo advertir, en principio, que no he podido ver todas las películas exhibidas (quizá, gracias a ello, tengo la cabeza lo suficientemente despejada como para poder escribir estas notas. No hay mal que por bien no venga). He visto la mayor parte de lo exhibido por Norteamérica, todo lo de la URSS, una película checa y otra sueca. Creo que no está del todo mal. Algo puedo decir.

Se dice que los EE. UU. no tienen la menor idea de lo que es un festival de cine y, desde luego, se dice bien. Las películas norteamericanas exhibidas en la Reseña (que son las enviadas a los últimos festivales de Cannes, Venecia y Bruselas) no son, ni mucho menos, las mejores hechas durante el último año en Hollywood. Y en esos últimos años, en Hollywood se han hecho cosas muy buenas. Pero, como de cualquier manera se suelen haciendo cosas malas en enorme cantidad, y esas son las que acostumbraban llegar a los festivales, el público de la Reseña se ha dado vicio silbando mercedosamente las mejores y falsas "Noche larga y febril", de Martin Ritt, o "Furia de Pasiones", melodrama de George Cukor con el "happy end" más estúpido que se puede imaginar. Junto a estos fracasos, y por lo que he oído decir, al de otro film de Martin Ritt, "La orquídea negra", los norteamericanos

Ya hablé hace tiempo, en estas mismas páginas, de "Cuando pasan las sigüenas", el hermoso film de Mijail Kalatovzov que ha entusiasmado al público de la Reseña. Magistralmente logrado, técnicamente maravilloso, humano, tierno, emocionante, el film no deja de tener, sin embargo, visibles defectos. Para mí, lo son algunos aspectos melodramáticos de su trama y el hecho de que ciertos alardes formales de orden técnico resulten gratuitos en relación con las necesidades del contenido. Es decir, sin ser, ni mucho menos, una película formalista en lo fundamental, parcialmente apunta ese defecto. Y conste que yo prefiero los excesos en ese sentido al "desfilío" con que han pretendido "evitar" el formalismo.

Por lo que se refiere a "La casa en que yo habito", el otro film de la Reseña, a ese sí que no acierto a encontrarle ningún defecto importante... ni secundario. Para mí, esa obra de los jóvenes Lev Kuhlizhanov y Yakov Seguel, discípulos de Guersimov, por cierto, lo que son las cosas, es la mejor de las que he visto exhibirse en la Reseña. Y es, a la

Al Movimiento "Libertad para España", de Venezuela

Mensaje de los presos de Burgos

Reproducimos a continuación el mensaje enviado por los presos de Burgos al Movimiento "Libertad para España", de Venezuela Queridos amigos:

Hemos leído con verdadera emoción vuestro documento en el que se declaran los principios que inspiran a esa organización de "Libertad para España". Nosotros, presos políticos reclusos en la Prisión Central de Burgos, nos adherimos totalmente a los principios programáticos que con tanta claridad enunciáis.

Desde hace muchos años estamos privados de libertad. Toda una generación ha crecido durante nuestro encierro; pero, pese a que el franquismo se ha esforzado por aislarnos, por entorpecer toda comunicación nuestra con el exterior, no lo ha conseguido; y es por lo que os podemos asegurar que el deseo de convivencia y libertad, de poner fin al estado de guerra civil, es un deseo general entre todos los españoles. Nosotros, hombres que llevamos en las cárceles, muchos de nosotros, catorce, dieciséis, dieciocho y algunos hasta VEINTIDOS años; que hemos sufrido la persecución nuestra y de los familiares; que hemos sido sometidos a las más bárbaras torturas morales y materiales; que hemos visto deshechos nuestros hogares y que algunos tenemos ya nietos sin haber podido conocer a nuestros hijos, no deseamos que esta situación, estos ultrajes, esta inhumanidad, se tengan que repetir en las personas de otros españoles y de otras familias. Es necesario que sobre el río de odios y de guerra civil, que el general Franco ha alimentado durante años, y que intenta hacer crecer ahora, se levante una línea de voluntades españolas haciendo que los problemas de España se resuelvan por un camino nuevo de civilidad, sin violencias, en el que cada español, sin ningún exclusivismo, pueda expresar y defender libremente sus ideas y opiniones.

Al leer vuestro llamamiento, entre el embrijo de la ilegalidad y el peligro, la mayoría ha visto el camino. Conceder libertad, que, pese a la distancia, vosotros, en Venezuela, sabéis marchar al unísono de nuestro pueblo. Nos alegráramos al oír vuestra voz, arremetamos esos ideas; pero el franquismo ha sido incapaz de penetrar en nuestras conciencias. Jamás los presos políticos españoles, aún viviendo en el centro del terror, hemos arriado esas banderas. En las noches negras de represión, cuando ante los ojos

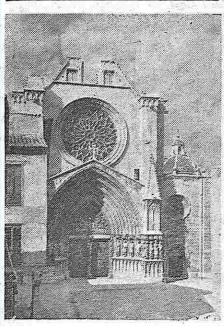
aterroizados de los reclusos circulaba el rumor, siempre confirmado, de: "¡hay saca!" y las galletas llenas de dolor y de consternación, los hombres que salían a enfrentarse con el pique de ejecución en esas arrugadas y lividias se asían con sus manos firmes a la única orilla en la que a la hora de morir un hombre puede sujetarse: la orilla de sus convicciones, de su ideal por el cual se vivió y se luchó hasta encontrar la muerte. Miles y miles de luchadores republicanos salían gritando con voz clara sus deseos, sus ideales, y nos los legaban como la joya postera de sus convicciones. En esos gritos, expresivos de sus deseos, siempre fueron las palabras centrales: Libertad, España, República, Democracia. Intendencia; todas ellas resumidas en "Libertad para España". Y es así, por esa tradición, por lo que "Libertad para España" ha sido el tema de las cárceles españolas.

Confiamos en que esa organización nos ayude en la consecución de nuestra amistad, por la amistad general y total para todos. Confiamos en que nos ayude en nuestra lucha constante por nuestros "derechos" que, aún siendo tan escasos, son frecuentemente vulnerados. Por ejemplo, hoy, en la práctica, se nos han suprimido comunicaciones con la familia al obligarnos a comunicarnos en condiciones de una separación tal —unos dos metros—, con doble enrejado a cada lado y amontonados los familiares, que no hay forma humana de entenderse. Confiamos también en que nos ayude a desmentir las aleves declaraciones del "Caudillo" hechas al periódico francés "Le Figaro" en el mes de junio. Contra ellas, un familiar nuestro ha hecho una declaración que os enviamos aparte, así como otros datos que os pueden interesar, para no hacer excesivamente extensa y pesada nuestra carta.

Amigos de "Libertad para España", entrañables amigos: desde esta meseta de Castilla, detrás de los muros sombríos del Penal de Burgos, un grupo de españoles late al unísono con vosotros y os saludó. Podéis contar con nuestra estima y nuestro cariño, pedimos contar con el reconocimiento de la mayoría, que os anima a proseguir en vuestra labor de unidad de todos los antifranquistas, emancipados a dar a nuestro país un régimen de libertad y de independencia por la vía menos cruenta para nuestro pueblo. No os importen las adversidades ni los reveses. El fuego templó el acero, y también el fuego de la lucha purifica los ambientes.

Por encima de mares, de distancias y de barreras, a todo esto, trozo de Patria, a todos vosotros, os enviamos un abrazo entrañable. Y, a la vez, os pedimos que, en primer lugar al valiente pueblo venezolano, que ha sabido conseguir de nuevo su libertad, así como a todos los pueblos y hombres de América, les déis nuestro saludo fraterno. Os prometemos a todos que por duras que sean todavía las horas que tengamos que pasar bajo el terror franquista, nosotros permaneceremos SIEMPRE fieles a la libertad y a España y, como esas palabras han sido con frecuencia tergiversadas, diremos: a la libertad en que el pueblo pueda expresar libremente sus opiniones y a España, la España de todos y para todos los españoles, libre de bases y de ingerencias extranjeras. Quedan vuestros

Los presos del Penal de Burgos



Catedral de León

LIBROS Y REVISTAS

Mario Gil.— Nuestros buenos vecinos. 3a. edición. México, Ediciones Paralelo 20, 1958, 276, (4) p.

Desde que apareció este libro, en los últimos meses de 1957, tenía el proyecto de reseñarlo en esta sección, como una gran aportación para el conocimiento y estudio de un problema que tanto debe interesar, en estos momentos, a todo español: la verdad desnuda sobre la política internacional norteamericana en relación con los países que "protege". Apremiados instantáneos me impidieron hacerlo. Pero hoy nos encontramos ante un hecho extraño en el ambiente librario de lenguaje español. Este libro, que es un estudio político, ha tenido tanto éxito como una novela de clave o de esas, tan en voga, en que la sexualidad, más o menos ruidosa o alambicadamente expuesta, constituye el núcleo de su desarrollo.

Ello demuestra dos cosas: primera, que el problema que trata es vivo, real, actual, y segunda que exposición por Mario Gil no se encierra en el esquema dogmático sino que el rigor en la interpretación está acompañado de la narración de hechos concretos expuestos con la soltura propia de quien, como él, es un ágil periodista que no se encierra jamás en el chabacano. Entre otros hace ya algunos años que publicó un libro sobre uno de los acontecimientos políticos más importantes del México contemporáneo: la aparición del "arquismo" ovetista político fascista, retoño del falangismo en América, que, afortunadamente, no constituye ya un problema; pero que cuando apareció la obra de Mario Gil, El "arquismo", sí lo era y grave.

Nuestros buenos vecinos está dedicado a estudiar la política de los Estados Unidos con respecto a México. Le hace en un momento en que existe el mayor interés, por parte de muchos políticos y un grupo importante de la intelectualidad, de presentar la política norteamericana respecto a México y a todos los países hispanoamericanos en general, como un modelo de las relaciones amistosas entre una actividad del imperialismo en determinados momentos, sino del punto de vista económico. Y, efectivamente, con Mario Gil, llegamos a la conclusión de que si se desahucian esas relaciones internacionales; pero el

modelo ejemplar de la rapacidad finalmente se desahucia. Inicia el libro con el estudio de lo que significó, desde los primeros años de la vida de Norteamérica, la teoría del "dinero manifiesto" de los Estados Unidos a tener la hegemonía sobre todos los países del hemisferio americano, hoy vigente ampliada a todo el mundo en la doctrina Truman, primero y en la de Eisenhower después. Pasa, luego, a lo largo de los 18 primeros capítulos, a exponer las acciones de los Estados Unidos en 1897, que marcaron en la guerra imperialista de 1847 y que con diversa fortuna continuaron hasta nuestros días. Para tratar de un problema que tanto puede parecer ocioso, como el mismo Gil, "El arquismo" no está muerto; esa política no ha sido abandonada definitivamente e incluso se intenta algo más: no sólo apoderarse de las riquezas del país sino apoderarse del hombre y su conciencia a base de una infiltración tecnológica en el intento de intervenir en la educación pública, desde la primaria a la universitaria y profesional.

No se detiene en el pasado histórico. Los últimos capítulos están dedicados a esa penetración económica que quiere convertir a México en un país tributario de la economía estadounidense. El constante penumbrismo ideológico que no termina de cuajar por el gran esfuerzo de lo mejor de la intelectualidad mexicana y el sano instinto de un pueblo que siempre ha luchado por su independencia.

Debe destacarse que, con limpija justicia, jamás confunde el autor el imperialismo norteamericano con el de los Estados Unidos que en todo momento rinde la consideración de los esfuerzos hechos por los mejores progresistas norteamericanos.

Un libro para leer y ser meditado por todo español, que aprender en él, no sólo la bruta actuación del imperialismo en determinados momentos, sino los medios para defenderse de la solapada intervención ideológica, antesa de la penetración económica.

JOSE I. MANTECÓN

AUMENTA LA REPRESION

Viene de la página 1

tremos inconcebibles. El maldesar y la repulsa a la dictadura se han puesto de manifiesto en acciones de tanta envergadura e importancia como las huelgas de Asturias, Cataluña y Valencia, como paso preliminar para la Gran Jornada de Reconciación Nacional que se extendió a toda España. Y todo hace suponer —las manifestaciones de mujeres en San Sebastián son un indicio elocuente— la próxima celebración de nuevas acciones de protesta por la situación existente.

Pero la intensificación del terror ha sido la única respuesta que la dictadura ha dado al creciente clamor de nuestro pueblo. Desde principios de año, son numerosos los ejemplos que podemos ofrecer de cuanto aquí afirmamos. Primero fueron los 44 jóvenes, acusados de asistir al Festival Mundial de la Juventud. Después están los detenidos en Barcelona —entre los cuales figura Miguel Núñez, miembro del Comité Ejecutivo del P.S.U. de Cataluña—, Asturias, Valencia y otros puntos, a quienes se pretende procesar por dirigir las pasadas manifestaciones de protesta y organizar la Jornada de Reconciación Nacional.

Ultimamente, se ha anunciado otra monstruosa burla a la justicia, que es lo que son los procesos franquistas. En Madrid se ha iniciado un consejo de guerra contra 12 patriotas que venían laborando para impulsar la reconciliación de los españoles. Tan nobles ideas han sido motivo suficiente para que la dictadura pretenda condenar a 20 años de prisión a nuestro camarada la seneca Peña y a otros penas que demuestran, cartados, junto con él, en ese proceso.

Al mismo tiempo, la prensa ha anunciado las detenciones de socialistas efectuadas en diversos puntos de España. Según las informaciones proporcionadas, los observadores extranjeros atribuyen estas detenciones "al propo-

sito del gobierno de prevenir posibles movimientos de protesta causados por el alza en el costo de la vida".

Lo cierto es que la dictadura ha venido recrudesciendo últimamente la represión contra quienes activan y buscan una solución pacífica para la grave situación que vive España. Y que estos hechos ponen en evidencia la burla que representa el decreto de amnistía acordado por Franco con motivo de la elección del nuevo Pontífice.

Pero los encarcelamientos, las torturas y las monstruosas condenas suponen también una llamada de atención para los que nos encontramos en la emigración. La nueva ola de persecuciones desatada por el franquismo nos plantea a todos nosotros —comunistas, socialistas, republicanos, cenetistas y hombres sin partido— la urgencia de incrementar la movilización en favor de los presos y perseguidos, de una verdadera amnistía para todos ellos, acorde con el espíritu de convivencia que se extiende por toda España; la urgencia de redoblar nuestra actividad de solidaridad en favor de los que lo han dado por la causa de la libertad de nuestro pueblo; ¡Amnistía para los presos y exiliados! ¡Garantía para todos los procesos! Que el juicio contra Leoncio Peña y demás compañeros sea trasladado a la jurisdicción civil. Desde "España Poder" invitamos a todos nuestros camaradas, amigos y emigrados a iniciar una amplia campaña oientada hacia esos objetivos, mediante el envío de telegramas de protesta, de mensajes pidiendo la suspensión del consejo de guerra y de manifestaciones dirigidas al capitán general de Madrid, al Colegio de Abogados y a todas cuantas entidades que consideremos convenientes. Hay que detener este nuevo y antihumano proceso iniciado por el franquismo. Hay que impedir que hechos como los aquí señalados puedan repetirse.

(c) Ministerio de Cultura 2005